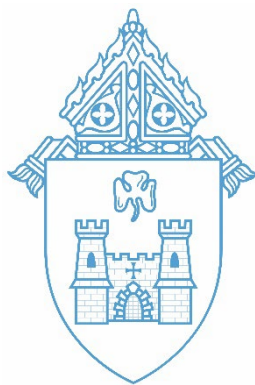


**Pautas para la preparación**  
**del**  
**Sacramento de la Eucaristía**  
**en la**  
**Diócesis Católica de Fort Worth**



**2025**

# **El Sacramento de la Eucaristía**

## **Tabla de Contenido**

### **RESUMEN GENERAL DE LA DOCTRINA – ¿Por qué la Eucaristía es importante en la vida de los fieles?**

|                                                                                                      |   |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------|---|
| TEOLOGÍA DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA y SU RELACIÓN CON EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA ..... | 3 |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------|---|

### **PRINCIPIOS GENERALES DE LA PASTORAL Y LA CATEQUESIS - ¿Qué debe incluir la preparación para la Eucaristía?**

|                                                             |    |
|-------------------------------------------------------------|----|
| PRINCIPIOS GENERALES DE LA PASTORAL Y LA CATEQUESIS .....   | 15 |
| PRINCIPIOS DE LA PREPARACIÓN PARA LA PRIMERA COMUNIÓN ..... | 15 |
| CONTENIDO CATEQUÉTICO .....                                 | 16 |

### **LA PERSONA Y QUIENES LA APOYAN – ¿Quiénes son las personas claves involucradas en la Eucaristía?**

|                    |    |
|--------------------|----|
| EL CANDIDATO ..... | 16 |
|--------------------|----|

### **EL PAPEL DE LA PARROQUIA – ¿Cómo la parroquia asiste y prepara para la Eucaristía?**

|                                                                  |    |
|------------------------------------------------------------------|----|
| LA PARROQUIA .....                                               | 16 |
| NORMAS DE LA PREPARACIÓN .....                                   | 18 |
| LA LITURGIA: EL RITO DE LA COMUNIÓN: Véase el MISAL ROMANO ..... | 19 |

|                                       |    |
|---------------------------------------|----|
| REGISTRO DE DATOS SACRAMENTALES ..... | 19 |
|---------------------------------------|----|

# PAUTAS DE LA PREPARACIÓN PARA EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

## I. Resumen general de la doctrina

### A. TEOLOGÍA DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA Y SU RELACIÓN CON EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

#### 1. La Eucaristía es la perpetuación del Calvario y la fuente y cumbre de la vida eclesial.

- Cristo instituyó el sacrificio de la Eucaristía para perpetuar su sacrificio en la cruz (CCC 1323).

**CCC 1323:** “Nuestro Salvador, en la última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su cuerpo y su sangre para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su Esposa amada, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección, sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de amor, banquete pascual en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura” (SC 47).

- Al ser la fuente y cumbre de la vida eclesial, todos los ministerios están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan (CCC 1324).

**CCC 1324:** “La Eucaristía es “fuente y culmen de toda la vida cristiana” (LG 11). “Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua” (PO 5).

- La Eucaristía es la causa eficaz de la comunión en la vida divina, a través de la cual la Iglesia se mantiene en existencia. (CCC 1325).

**CCC 1325:** “La comunión de vida divina y la unidad del Pueblo de Dios, sobre los que la propia Iglesia subsiste, se significan adecuadamente y se realizan de manera admirable en la Eucaristía. En ella se encuentra a la vez la cumbre de la acción por la que, en Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por él al Padre” (Instr. Eucharisticum mysterium, 6).

- En la Eucaristía nos unimos ya a la liturgia del cielo (CCC 1326).

**CCC 1326:** Finalmente, por la celebración eucarística nos unimos ya a la liturgia del cielo y anticipamos la vida eterna cuando Dios será todo en todos (cf. 1 Co 15,28).

## 2. Los diferentes nombres y aspectos de la Eucaristía

- La Eucaristía (CCC 1328).

**CCC 1328:** *La riqueza inagotable de este sacramento se expresa mediante los distintos nombres que se le da. Cada uno de estos nombres evoca alguno de sus aspectos. Se le llama:*

*Eucaristía porque es acción de gracias a Dios. Las palabras eucharistein (Lc 22,19; 1 Co 11,24) y eulogein (Mt 26,26; Mc 14,22) recuerdan las bendiciones judías que proclaman —sobre todo durante la comida— las obras de Dios: la creación, la redención y la santificación.*

- El Banquete del Señor, la Fracción del Pan, la asamblea eucarística (CCC 1329).

**CCC 1329:** *Banquete del Señor (cf. 1 Co 11,20) porque se trata de la Cena que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de su pasión y de la anticipación del banquete de bodas del Cordero (cf. Ap 19,9) en la Jerusalén celestial.*

*Fracción del pan porque este rito, propio del banquete judío, fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia (cf. Mt 14,19; 15,36; Mc 8,6.19), sobre todo en la última Cena (cf. Mt 26,26; 1 Co 11,24). En este gesto los discípulos lo reconocerán después de su resurrección (Lc 24,13-35), y con esta expresión los primeros cristianos designaron sus asambleas eucarísticas (cf. Hch 2,42.46; 20,7.11). Con él se quiere significar que todos los que comen de este único pan, partido, que es Cristo, entran en comunión con él y forman un solo cuerpo en él (cf. 1 Co 10,16-17).*

*Asamblea eucarística (synaxis), porque la Eucaristía es celebrada en la asamblea de los fieles, expresión visible de la Iglesia (cf. 1 Co 11,17-34).*

- El Santo Sacrificio, la Liturgia Santa y Divina, el Santísimo Sacramento (CCC 1330).

**CCC 1330:** *La Conmemoración de la Pasión y Resurrección del Señor.*

*Santo Sacrificio, porque actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia; o también Santo Sacrificio de la Misa, "sacrificio de alabanza" (Hch 13,15; cf. Sal 116, 13.17), sacrificio espiritual (cf. 1 P 2,5), sacrificio puro (cf. Ml 1,11) y santo, puesto que completa y supera todos los sacrificios de la Antigua Alianza.*

*Santa y divina liturgia, porque toda la liturgia de la Iglesia encuentra su centro y su expresión más densa en la celebración de este sacramento; en el mismo sentido se la llama también celebración de los santos misterios. Se habla también del Santísimo Sacramento porque es el Sacramento de los Sacramentos. Con este nombre se designan las especies eucarísticas guardadas en el sagrario.*

- La Santa Comunión (CCC 1331).

**CCC 1331:** *Comunión, porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo (cf. 1 Co 10,16-17); se la llama también las cosas santas [ta hagia; sancta] (Constitutiones apostolicae 8, 13, 12; Didaché 9,5; 10,6) —es el sentido primero de la "comunión de los santos" de que habla el Símbolo de los Apóstoles—, pan de los ángeles, pan del cielo, medicina de inmortalidad (San Ignacio de Antioquía, Epistula ad Ephsios, 20,2), viático...*

- La Santa Misa (CCC 1332).

**CCC 1332:** *Santa Misa porque la liturgia en la que se realiza el misterio de salvación se termina con el envío de los fieles ("missio"), a fin de que cumplan la voluntad de Dios en su vida cotidiana.*

### 3. La Eucaristía en la economía de la salvación

- Los signos del pan y vino (CCC 1333).

**CCC 1333:** *En el corazón de la celebración de la Eucaristía se encuentran el pan y el vino que, por las palabras de Cristo y por la invocación del Espíritu Santo, se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Fiel a la orden del Señor, la Iglesia continúa haciendo, en memoria de Él, hasta su retorno glorioso, lo que Él hizo la víspera de su pasión: "Tomó pan...", "tomó el cáliz lleno de vino...". Al convertirse misteriosamente en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, los signos del pan y del vino siguen significando también la bondad de la creación. Así, en el ofertorio, damos gracias al Creador por el pan y el vino (cf. Sal 104,13-15), fruto "del trabajo del hombre", pero antes, "fruto de la tierra" y "de la vid", dones del Creador. La Iglesia ve en el gesto de Melquisedec, rey y sacerdote, que "ofreció pan y vino" (Gn 14,18), una prefiguración de su propia ofrenda (cf. Plegaria Eucaristía I o Canon Romano, 95; Misal Romano).*

- El pan y vino: Melquisedec y la multiplicación de los panes (CCC 1333, 1335).

**CCC 1335:** *Los milagros de la multiplicación de los panes, cuando el Señor dijo la bendición, partió y distribuyó los panes por medio de sus discípulos para alimentar la multitud, prefiguran la sobreabundancia de este único pan de su Eucaristía (cf. Mt 14,13-21; 15, 32-29). El signo del agua convertida en vino en Caná (cf. Jn 2,11) anuncia ya la Hora de la glorificación de Jesús. Manifiesta el cumplimiento del banquete de las bodas en el Reino del Padre, donde los fieles beberán el vino nuevo (cf. Mc 14,25) convertido en Sangre de Cristo.*

- La Eucaristía y la Cruz como ocasiones de división (CCC 1336).

**CCC 1336:** *El primer anuncio de la Eucaristía dividió a los discípulos, igual que el anuncio de la pasión los escandalizó: "Es duro este lenguaje, ¿quién puede escucharlo?" (Jn 6,60). La Eucaristía y la cruz son piedras de escándalo. Es el mismo misterio, y no cesa de ser ocasión de división. "¿También vosotros queréis marcharos?" (Jn 6,67): esta pregunta del Señor resuena a través de las edades, como invitación de su amor a*

*descubrir que sólo Él tiene "palabras de vida eterna" (Jn 6,68), y que acoger en la fe el don de su Eucaristía es acogerlo a Él mismo.*

- La institución de la Eucaristía: Sacerdotes de la Nueva Alianza (CCC 1337).

**CCC 1337:** *El Señor, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin. Sabiendo que había llegado la hora de partir de este mundo para retornar a su Padre, en el transcurso de una cena, les lavó los pies y les dio el mandamiento del amor (Jn 13,1-17). Para dejarles una prenda de este amor, para no alejarse nunca de los suyos y hacerles partícipes de su Pascua, instituyó la Eucaristía como memorial de su muerte y de su resurrección y ordenó a sus apóstoles celebrarlo hasta su retorno, "constituyéndoles entonces sacerdotes del Nuevo Testamento" (Concilio de Trento (1562): DS 1740).*

- Cumplimiento definitivo de la Pascua judía (CCC 1340).

**CCC 1340:** *Al celebrar la última Cena con sus Apóstoles en el transcurso del banquete pascual, Jesús dio su sentido definitivo a la pascua judía. En efecto, el paso de Jesús a su Padre por su muerte y su resurrección, la Pascua nueva, es anticipada en la Cena y celebrada en la Eucaristía que da cumplimiento a la pascua judía y anticipa la pascua final de la Iglesia en la gloria del Reino.*

- “Haced esto en memoria mía” (CCC 1341-1342).

**CCC 1341:** *El mandamiento de Jesús de repetir sus gestos y sus palabras "hasta que venga" (1 Co 11,26), no exige solamente acordarse de Jesús y de lo que hizo. Requiere la celebración litúrgica por los Apóstoles y sus sucesores del memorial de Cristo, de su vida, de su muerte, de su resurrección y de su intercesión junto al Padre.*

**CCC 1342:** *Desde el comienzo la Iglesia fue fiel a la orden del Señor. De la Iglesia de Jerusalén se dice:*

*«Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, fieles a la comunión fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones... Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y con sencillez de corazón» (Hch 2,42;46).*

- El domingo: El día del Señor (CCC 1343).

**CCC 1343:** *Era sobre todo "el primer día de la semana", es decir, el domingo, el día de la resurrección de Jesús, cuando los cristianos se reunían para "partir el pan" (Hch 20,7). Desde entonces hasta nuestros días, la celebración de la Eucaristía se ha perpetuado, de suerte que hoy la encontramos por todas partes en la Iglesia, con la misma estructura fundamental. Sigue siendo el centro de la vida de la Iglesia.*

#### 4. El sacrificio sacramental: acción de gracias, memorial y presencia

- El mandato del Señor nos vincula formal y sustancialmente a la uniformidad en el culto (CCC 1356).

**CCC 1356:** *Si los cristianos celebramos la Eucaristía desde los orígenes, y con una forma tal que, en su substancia, no ha cambiado a través de la gran diversidad de épocas y de liturgias, es porque nos sabemos sujetos al mandato del Señor, dado la víspera de su pasión: "Haced esto en memoria mía" (1 Co 11,24-25).*

- En memoria de Su sacrificio, ofrecemos al Padre lo que Él mismo nos ha dado: los dones del Cuerpo y la Sangre de Cristo (CCC 1357).

**CCC 1357:** *Cumplimos este mandato del Señor celebrando el memorial de su sacrificio. Al hacerlo, ofrecemos al Padre lo que Él mismo nos ha dado: los dones de su Creación, el pan y el vino, convertidos por el poder del Espíritu Santo y las palabras de Cristo, en el Cuerpo y la Sangre del mismo Cristo: así Cristo se hace real y misteriosamente presente.*

- La Eucaristía hace presente el sacrificio único de nuestro Señor (CCC 1362, 1364).

**CCC 1362:** *La Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo, la actualización y la ofrenda sacramental de su único sacrificio, en la liturgia de la Iglesia que es su Cuerpo. En todas las plegarias eucarísticas encontramos, tras las palabras de la institución, una oración llamada anámnesis o memorial.*

**CCC 1364:** *El memorial recibe un sentido nuevo en el Nuevo Testamento. Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, hace memoria de la Pascua de Cristo y ésta se hace presente: el sacrificio que Cristo ofreció de una vez para siempre en la cruz, permanece siempre actual (cf. Hb 7,25-27): «Cuántas veces se renueva en el altar el sacrificio de la cruz, en el que "Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado" (1Co 5, 7), se realiza la obra de nuestra redención» (LG 3).*

- Manifestación del carácter sacrificial en las palabras de la institución (CCC 1365).

**CCC 1365:** *Por ser memorial de la Pascua de Cristo, la Eucaristía es también un sacrificio. El carácter sacrificial de la Eucaristía se manifiesta en las palabras mismas de la institución: "Esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros" y "Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre, que será derramada por vosotros" (Lc 22,19-20). En la Eucaristía, Cristo da el mismo cuerpo que por nosotros entregó en la cruz, y la sangre misma que "derramó por muchos... para remisión de los pecados" (Mt 26,28).*

- El sacrificio como representación (hacer presente) del sacrificio de la cruz (CCC 1366).

**CCC 1366:** *La Eucaristía es, pues, un sacrificio porque representa (= hace presente) el sacrificio de la cruz, porque es su memorial y aplica su fruto:*

*«Cristo, nuestro Dios y Señor... se ofreció a Dios Padre... una vez por todas, muriendo como intercesor sobre el altar de la cruz, a fin de realizar para ellos (los hombres) la redención eterna. Sin embargo, como su muerte no debía poner fin a su sacerdocio (Hb 7,24.27), en la última Cena, "la noche en que fue entregado" (1 Co 11,23), quiso dejar a la Iglesia, su esposa amada, un sacrificio visible (como lo reclama la naturaleza humana)... donde se representará el sacrificio sangriento que iba a realizarse una única vez en la cruz, cuya memoria se perpetuará hasta el fin de los siglos (1 Co 11,23) y cuya virtud saludable se aplicará a la remisión de los pecados que cometemos cada día (Concilio de Trento (1562): DS 1740).*

- El sacrificio de Cristo en la cruz y el de la Eucaristía constituyen un solo sacrificio, lo que hace que el sacrificio incruento sea verdaderamente propiciatorio (CCC 1367).

**CCC 1367:** *El sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son, pues, un único sacrificio: "La víctima es una y la misma. El mismo el que se ofrece ahora por el ministerio de los sacerdotes, el que se ofreció a sí mismo en la cruz, y solo es diferente el modo de ofrecer" (Concilio de Trento (1562): DS 1743 c2; Doctrina de ss. Missae sacrificio; cf. Heb 9:14, 27). "Y puesto que en este divino sacrificio que se realiza en la misa, se contiene e inmola incruentamente el mismo Cristo que en el altar de la cruz "se ofreció a sí mismo una vez de modo cruento"; ... este sacrificio es verdaderamente propiciatorio".*

- El sacrificio eucarístico se ofrece por los fieles difuntos (CCC 1371).

**CCC 1371:** *El Sacrificio Eucarístico es también ofrecido por los fieles difuntos "que han muerto en Cristo y todavía no están plenamente purificados" (Concilio de Trento (1562): DS 1743), para que puedan entrar en la luz y la paz de Cristo:*

*«Enterrad... este cuerpo en cualquier parte; no os preocupe más su cuidado; solamente os ruego que, dondequiera que os hallareis, os acordéis de mí ante el altar del Señor» (San Agustín, Confesiones, 9, 11, 27; palabras de santa Mónica, antes de su muerte, dirigidas a San Agustín y a su hermano).*

*«A continuación oramos (en la anáfora) por los santos padres y obispos difuntos, y en general por todos los que han muerto antes que nosotros, creyendo que será de gran provecho para las almas, en favor de las cuales es ofrecida la súplica, mientras se halla presente la santa y adorable víctima... Presentando a Dios nuestras súplicas por los que han muerto, aunque fuesen pecadores... presentamos a Cristo inmolido por nuestros pecados, haciendo propicio para ellos y para nosotros al Dios amigo de los hombres (San Cirilo de Jerusalén, Catecheses mistagogicae 5, 9.10).*

- La presencia real, verdadera y substancial de Cristo en su totalidad – Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad – en la Eucaristía (CCC 1374).

**CCC 1374:** *El modo de presencia de Cristo bajo las especies eucarísticas es singular. Eleva la Eucaristía por encima de todos los sacramentos y hace de ella "como la perfección de la vida espiritual y el fin al que tienden todos los sacramentos" (Santo Tomás de Aquino, Summa theologiae III 73, 3c). En el Santísimo Sacramento de la Eucaristía están "contenidos verdadera, real y substancialmente el Cuerpo y la Sangre junto con el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y, por consiguiente, Cristo entero" (Concilio de Trento (1551: DS 1651). «Esta presencia se denomina "real", no a título exclusivo, como si las otras presencias no fuesen "reales", sino por excelencia, porque es substancial, y por ella Cristo, Dios y hombre, se hace totalmente presente» (Pablo VI, MF 39).*

- La transformación del pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Cristo mediante la eficacia de la palabra de Cristo y la acción del Espíritu Santo (CCC 1375).

**CCC 1375:** *Mediante la conversión del pan y del vino en su Cuerpo y Sangre, Cristo se hace presente en este sacramento. Los Padres de la Iglesia afirmaron con fuerza la fe de la Iglesia en la eficacia de la Palabra de Cristo y de la acción del Espíritu Santo para obrar esta conversión. Así, san Juan Crisóstomo declara que:*

*«No es el hombre quien hace que las cosas ofrecidas se conviertan en Cuerpo y Sangre de Cristo, sino Cristo mismo que fue crucificado por nosotros. El sacerdote, figura de Cristo, pronuncia estas palabras, pero su eficacia y su gracia provienen de Dios. Esto es mi Cuerpo, dice. Esta palabra transforma las cosas ofrecidas (De proditiōne Iudae homilia 1, 6).*

*San Ambrosio dice respecto a esta conversión:*

*«Estemos bien persuadidos de que esto no es lo que la naturaleza ha producido, sino lo que la bendición ha consagrado, y de que la fuerza de la bendición supera a la de la naturaleza, porque por la bendición la naturaleza misma resulta cambiada». «La palabra de Cristo, que pudo hacer de la nada lo que no existía, ¿no podría cambiar las cosas existentes en lo que no eran todavía? Porque no es menos dar a las cosas su naturaleza primera que cambiársela» ((San Ambrosio, De mysteriis. 9, 50; 52: PL 16, 405-407).*

- Transubstanciación (CCC 1376).

**CCC 1376:** *El Concilio de Trento resume la fe católica cuando afirma: "Porque Cristo, nuestro Redentor, dijo que lo que ofrecía bajo la especie de pan era verdaderamente su Cuerpo, se ha mantenido siempre en la Iglesia esta convicción, que declara de nuevo el Santo Concilio: por la consagración del pan y del vino se opera la conversión de toda la substancia del pan en la substancia del Cuerpo de Cristo nuestro Señor y de toda la substancia del vino en la substancia de su Sangre; la Iglesia católica ha llamado justa y apropiadamente a este cambio transubstanciación" (Concilio de Trento (1551):DS1642); cf. Mt 26:26; Mk 14:22; Lk 22:19; 1 Cor 11:24)*

- La naturaleza perdurable del cambio y la conversión (CCC 1377).

**CCC 1377:** *La presencia eucarística de Cristo comienza en el momento de la consagración y dura todo el tiempo que subsistan las especies eucarísticas. Cristo está todo entero presente en cada una de las especies y todo entero en cada una de sus partes, de modo que la fracción del pan no divide a Cristo (cf. Concilio de Trento: DS 1641).*

- El culto de la adoración a la Eucaristía (CCC 1378).

**CCC 1378:** *El culto de la Eucaristía. En la liturgia de la misa expresamos nuestra fe en la presencia real de Cristo bajo las especies de pan y de vino, entre otras maneras, arrodillándonos o inclinándonos profundamente en señal de adoración al Señor. "La Iglesia católica ha dado y continua dando este culto de adoración que se debe al sacramento de la Eucaristía no solamente durante la misa, sino también fuera de su celebración: conservando con el mayor cuidado las hostias consagradas, presentándolas a los fieles para que las veneren con solemnidad, llevándolas en procesión en medio de la alegría del pueblo" (Pablo VI, MF 56).*

- El Sagrario (tabernáculo) (CCC 1379).

**CCC 1379:** *El sagrario (tabernáculo) estaba primeramente destinado a guardar dignamente la Eucaristía para que pudiera ser llevada a los enfermos y ausentes fuera de la misa. Por la profundización de la fe en la presencia real de Cristo en su Eucaristía, la Iglesia tomó conciencia del sentido de la adoración silenciosa del Señor presente bajo las especies eucarísticas. Por eso, el sagrario debe estar colocado en un lugar particularmente digno de la iglesia; debe estar construido de tal forma que subraye y manifieste la verdad de la presencia real de Cristo en el Santísimo Sacramento.*

- La adoración y la reparación (CCC 1380).

**CCC 1380:** *Es grandemente admirable que Cristo haya querido hacerse presente en su Iglesia de esta singular manera. Puesto que Cristo iba a dejar a los suyos bajo su forma visible, quiso darnos su presencia sacramental; puesto que iba a ofrecerse en la cruz por nuestra salvación, quiso que tuviéramos el memorial del amor con que nos había amado "hasta el fin" (Jn 13,1), hasta el don de su vida. En efecto, en su presencia eucarística permanece misteriosamente en medio de nosotros como quien nos amó y se entregó por nosotros (cf. Ga 2,20), y se queda bajo los signos que expresan y comunican este amor:*

*«La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este sacramento del amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las faltas graves y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración» (San Juan Pablo II, Carta Dominicae Cenae, 3).*

## 5. El banquete pascual

- El altar como símbolo de Cristo mismo (CCC 1383).

**CCC 1383:** *El altar, en torno al cual la Iglesia se reúne en la celebración de la Eucaristía, representa los dos aspectos de un mismo misterio: el altar del sacrificio y la mesa del Señor, y esto, tanto más cuanto que el altar cristiano es el símbolo de Cristo mismo, presente en medio de la asamblea de sus fieles, a la vez como la víctima ofrecida por nuestra reconciliación y como alimento celestial que se nos da. "¿Qué es, en efecto, el altar de Cristo sino la imagen del Cuerpo de Cristo?" (San Ambrosio, De sacramentis 5, 2, 7: PL 16, 447C), y en otro lugar: "El altar es imagen del Cuerpo de Cristo, y el Cuerpo de Cristo está sobre el altar" (San Ambrosio, De sacramentis 4, 2, 7: PL 16, 437D). La liturgia expresa esta unidad del sacrificio y de la comunión en numerosas oraciones. Así, la Iglesia de Roma ora en su anáfora:*

*«Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición» (Plegaria Eucarística I ó Canon Romano 96; Misal Romano).*

- La comunión y la necesidad de la Eucaristía (CCC 1384).

**CCC 1384:** *El Señor nos dirige una invitación urgente a recibirle en el sacramento de la Eucaristía: "En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros" (Jn 6, 53).*

- Preparación necesaria (CCC 1385-1386).

**CCC 1385:** *Para responder a esta invitación, debemos prepararnos para este momento tan grande y santo. San Pablo exhorta a un examen de conciencia: "Quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Examínese, pues, cada cual, y coma entonces del pan y beba del cáliz. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo" (1 Co 11, 27-29). Quien tiene conciencia de estar en pecado grave debe recibir el sacramento de la Reconciliación antes de acercarse a comulgar.*

**CCC 1386:** *Ante la grandeza de este sacramento, el fiel sólo puede repetir humildemente y con fe ardiente las palabras del Centurión (cf. Mt 8, 8): "Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme". En la Liturgia de san Juan Crisóstomo, los fieles oran con el mismo espíritu:*

*«A tomar parte en tu cena sacramental invítame hoy, Hijo de Dios: no revelaré a tus enemigos el misterio, no te daré el beso de Judas; antes, como el ladrón, te reconozco y te suplico: ¡Acuérdate de mí, Señor, en tu reino!» (Liturgia Bizantina. Anáfora Iohannis Chrysostomi, Oración antes de la Comunión)*

- El ayuno eucarístico (CCC 1387).

**CCC 1387:** *Para prepararse convenientemente a recibir este sacramento, los fieles deben observar el ayuno prescrito por la Iglesia (cf. CIC can. 919). Por la actitud*

*corporal (gestos, vestido) se manifiesta el respeto, la solemnidad y el gozo de ese momento en que Cristo se hace nuestro huésped.*

- Vestimenta y comportamiento que transmitan la solemnidad de la presencia personal de Cristo (CCC 1387).  
(Véase arriba)
- Disposiciones necesarias (CCC 1388).

**CCC 1388:** *Es conforme al sentido mismo de la Eucaristía que los fieles, con las debidas disposiciones (cf CIC, can. 916-917), comulguen cuando participan en la misa [Los fieles pueden recibir la Sagrada Eucaristía solamente dos veces el mismo día. Pontificia Comisión para la auténtica interpretación del Código de Derecho Canónico, Responsa ad proposita dubia 1]. "Se recomienda especialmente la participación más perfecta en la misa, recibiendo los fieles, después de la comunión del sacerdote, del mismo sacrificio, el cuerpo del Señor" (SC 55).*

- La obligación dominical y el Primer Precepto de la Iglesia (CCC 1389; cf. 2042).

**CCC 1389:** *La Iglesia obliga a los fieles "a participar los domingos y días de fiesta en la divina liturgia" (cf. OE 15) y a recibir al menos una vez al año la Eucaristía, si es posible en tiempo pascual (cf. CIC can. 920), preparados por el sacramento de la Reconciliación. Pero la Iglesia recomienda vivamente a los fieles recibir la santa Eucaristía los domingos y los días de fiesta, o con más frecuencia aún, incluso todos los días.*

## **6. Los frutos de la Sagrada Comunión y la promesa de la Gloria venidera**

- Unión íntima con Cristo (CCC 1391).

**CCC 1391:** *La comunión acrecienta nuestra unión con Cristo. Recibir la Eucaristía en la comunión da como fruto principal la unión íntima con Cristo Jesús. En efecto, el Señor dice: "Quien come mi Carne y bebe mi Sangre habita en mí y yo en él" (Jn 6,56). La vida en Cristo encuentra su fundamento en el banquete eucarístico: "Lo mismo que me ha enviado el Padre, que vive, y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí" (Jn 6,57):*

*«Cuando en las fiestas del Señor los fieles reciben el Cuerpo del Hijo, proclaman unos a otros la Buena Nueva, se nos han dado las arras de la vida, como cuando el ángel dijo a María de Magdala: "¡Cristo ha resucitado!" He aquí que ahora también la vida y la resurrección son comunicadas a quien recibe a Cristo» (Fanqîth, Breviarium iuxta ritum Ecclesiae Antiochenae Syrorum, v.I, Comm., 237 a-b).*

- La comunión con la carne de Cristo preserva, aumenta y renueva nuestra vida de gracia (CCC 1392).

**CCC 1392:** *Lo que el alimento material produce en nuestra vida corporal, la comunión lo realiza de manera admirable en nuestra vida espiritual. La comunión con la Carne de Cristo resucitado, "vivificada por el Espíritu Santo y vivificante" (PO 5), conserva, acrecienta y renueva la vida de gracia recibida en el Bautismo. Este crecimiento de la vida cristiana necesita ser alimentado por la comunión eucarística, pan de nuestra peregrinación, hasta el momento de la muerte, cuando nos sea dada como viático.*

- Nos separa del pecado (CCC 1393).

**CCC 1393:** *La comunión nos separa del pecado. El Cuerpo de Cristo que recibimos en la comunión es "entregado por nosotros", y la Sangre que bebemos es "derramada por muchos para el perdón de los pecados". Por eso, la Eucaristía no puede unirnos a Cristo sin purificarnos al mismo tiempo de los pecados cometidos y preservarnos de futuros pecados:*

*«Cada vez que lo recibimos, anunciamos la muerte del Señor (cf. 1 Co 11,26). Si anunciamos la muerte del Señor, anunciamos también el perdón de los pecados. Si cada vez que su Sangre es derramada, lo es para el perdón de los pecados, debo recibirle siempre, para que siempre me perdone los pecados. Yo que pecho siempre, debo tener siempre un remedio» (San Ambrosio, De sacramentis 4, 6, 28: PL 16, 446; cf. 1 Cor 11, 26).*

- Fortalece nuestra caridad y borra los pecados veniales (CCC 1394).

**CCC 1394:** *Como el alimento corporal sirve para restaurar la pérdida de fuerzas, la Eucaristía fortalece la caridad que, en la vida cotidiana, tiende a debilitarse; y esta caridad vivificada borra los pecados veniales (cf. Concilio de Trento (1551): DS 1638). Dándose a nosotros, Cristo reaviva nuestro amor y nos hace capaces de romper los lazos desordenados con las criaturas y de arraigarnos en Él:*

*«Porque Cristo murió por nuestro amor, cuando hacemos conmemoración de su muerte en nuestro sacrificio, pedimos que venga el Espíritu Santo y nos comunique el amor; suplicamos fervorosamente que aquel mismo amor que impulsó a Cristo a dejarse crucificar por nosotros sea infundido por el Espíritu Santo en nuestro propios corazones, con objeto de que consideremos al mundo como crucificado para nosotros, y sepamos vivir crucificados para el mundo... y, llenos de caridad, muertos para el pecado vivamos para Dios» (San Fulgencio de Ruspe, Contra gesta Fabiani 28, 16-19; CCL 19ª, 813-814).*

- Nos preserva de futuros pecados mortales (CCC 1395).

**CCC 1395:** *Por la misma caridad que enciende en nosotros, la Eucaristía nos preserva de futuros pecados mortales. Cuanto más participamos en la vida de Cristo y más progresamos en su amistad, tanto más difícil se nos hará romper con Él por el pecado mortal. La Eucaristía no está ordenada al perdón de los pecados mortales. Esto es propio del sacramento de la Reconciliación. Lo propio de la Eucaristía es ser el sacramento de los que están en plena comunión con la Iglesia.*

- A través de una unión más estrecha con Cristo, nos unimos más estrechamente a la Iglesia y nos comprometemos más profundamente con los pobres (CCC 1396-1397).

**CCC 1396:** *La unidad del Cuerpo místico: La Eucaristía hace la Iglesia. Los que reciben la Eucaristía se unen más estrechamente a Cristo. Por ello mismo, Cristo los une a todos los fieles en un solo cuerpo: la Iglesia. La comunión renueva, fortifica, profundiza esta incorporación a la Iglesia realizada ya por el Bautismo. En el Bautismo fuimos llamados a no formar más que un solo cuerpo (cf. 1 Co 12,13). La Eucaristía realiza esta llamada: "El cáliz de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? y el pan que partimos ¿no es comunión con el Cuerpo de Cristo? Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan" (1 Co 10,16-17):*

*«Si vosotros mismos sois Cuerpo y miembros de Cristo, sois el sacramento que es puesto sobre la mesa del Señor, y recibís este sacramento vuestro. Respondéis "Amén" [es decir, "sí", "es verdad"] a lo que recibís, con lo que, respondiendo, lo reafirmáis. Oyes decir "el Cuerpo de Cristo", y respondes "amén". Por lo tanto, sé tú verdadero miembro de Cristo para que tu "amén" sea también verdadero» (San Agustín, Sermón 272: PL 38, 1247).*

**CCC 1397:** *La Eucaristía entraña un compromiso en favor de los pobres. Para recibir verdaderamente el Cuerpo y la Sangre de Cristo, entregados por nosotros, debemos reconocer a Cristo en los más pobres, sus hermanos.*

*«Has gustado la sangre del Señor y no reconoces a tu hermano. [...] Deshonras esta mesa, no juzgando digno de compartir tu alimento al que ha sido juzgado digno [...] de participar en esta mesa. Dios te ha liberado de todos los pecados y te ha invitado a ella. Y tú, aun así, no te has hecho más misericordioso (S. Juan Crisóstomo, Homilía; 1 Co 27,4; PG 61, 229-230; cf. Mt 25, 40).*

- Promesa y esperanza de los nuevos cielos y la nueva tierra (CCC 1405).

**CCC 1405:** *De esta gran esperanza, la de los cielos nuevos y la tierra nueva en los que habitará la justicia (cf. 2 P 3,13), no tenemos prenda más segura, signo más manifiesto que la Eucaristía. En efecto, cada vez que se celebra este misterio, "se realiza la obra de nuestra redención" (LG 3) y "partimos un mismo pan ... que es remedio de inmortalidad, antídoto para no morir, sino para vivir en Jesucristo para siempre" (San Ignacio de Antioquía, Epistula ad Ephesios, 20, 2; SCh 10.76).*

Extractos de la traducción al inglés del Catecismo de la Iglesia Católica para su uso en los Estados Unidos de América. Derechos de autor © 1994, Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Inc. - Libreria Editrice Vaticana. Utilizado con permiso.

Extractos de la traducción al inglés del Catecismo de la Iglesia Católica: Modificaciones de la «Editio Typica»  
Derechos de autor © 1997, Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Inc. - Libreria Editrice Vaticana. Utilizado con permiso.

## **PRINCIPIOS DE LA PASTORAL Y LA CATEQUESIS**

### **PRINCIPIOS GENERALES DE LA PASTORAL Y LA CATEQUESIS - ¿Qué debe incluir la preparación para la Eucaristía?**

#### **Preparación sacramental eficaz:**

1. Crea la menor cantidad de obstáculos posible para la recepción de los sacramentos. Busca el equilibrio entre el valor de una preparación adecuada y una disposición apropiada, y el reconocimiento de los sacramentos como dones gratuitos de Dios.
2. Incluye a los candidatos, sus familias y a la comunidad parroquial.
3. Se adapta a las necesidades, edades y circunstancias de los candidatos.
4. Se centra en el significado del sacramento, haciendo hincapié en la Sagrada Escritura, el *Catecismo de la Iglesia Católica* y el rito sacramental particular.
5. Fomenta el discipulado y la misión.
6. Promueve el aprendizaje duradero y la participación en la vida sacramental.

### **PRINCIPIOS PARA LA PREPARACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA PRIMERA COMUNIÓN**

1. La Eucaristía es la perpetuación del Calvario y la fuente y cumbre de la vida católica (cf. CCC 897).
2. Cristo Resucitado está presente en la Palabra proclamada, en la asamblea reunida, en la persona del sacerdote y de manera única (substancial) en la Eucaristía bajo las especies de pan y vino.
3. El deseo de la Iglesia es que el candidato celebre la Primera Comunión lo antes posible después de alcanzar la edad de la razón; normalmente, a los siete años.
4. A medida que la fe se profundiza, así se acrecienta la comprensión de la Eucaristía.
5. La comunidad parroquial nutre y apoya el camino de fe de los candidatos y sus familias, y les da la bienvenida al Altar del Señor.
6. Los padres son los principales educadores de sus hijos.
7. La preparación y la celebración de la Primera Comunión se realiza, desde el punto de vista pastoral, de una manera sensible.

8. Una catequesis eficaz requiere sensibilidad ante las situaciones multiculturales y/o familiares diversas del entorno local.

9. La Primera Comunión no es un acontecimiento aislado en la vida de una persona. La vivencia sacramental continua de cada individuo profundiza su relación con Dios y con la Iglesia.

10. Los catequistas, incluidos los padres, tienen derecho a la formación en la fe. Los candidatos tienen derecho a ser instruidos por catequistas que reflejen fielmente el pensamiento de la Iglesia (*cf. Catecismo de la Iglesia Católica, CCC 2037*).

11. La catequesis para recibir la Eucaristía, adaptada al nivel del catequizando, es un elemento integral de todos los programas de catequesis sistemática.

## **CONTENIDO CATEQUÉTICO DE LA PREPARACIÓN AL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA**

1. ¿Qué es el sacramento de la Santa Eucaristía?
2. ¿Cuál es el efecto de la Eucaristía en la persona que la recibe?
3. ¿Cuál es el efecto de la Eucaristía en el Cuerpo de Cristo?
4. ¿Qué incluye el Rito de la Comunión y qué realidades invisibles significan los signos visibles?
5. ¿Qué responsabilidad tiene la persona que recibe la Eucaristía?
6. ¿Qué responsabilidades tienen los padres de los niños que reciben la Eucaristía?

## **III. LA PERSONA Y LOS QUE LA APOYAN - *¿Quiénes son las personas claves que participan en la Eucaristía?***

### **A. EL CANDIDATO**

1. **Antes** de comenzar la preparación sacramental para la Primera Comunión, los candidatos deben estar bautizados y preparados para recibir el sacramento de la Penitencia, y tener la oportunidad de celebrarlo (véase las normas diocesanas sobre la preparación para el sacramento de la Penitencia).

2. Al menos, un adulto católico practicante debe acompañar al menor en su camino de fe. De ser posible, esta persona debe ser el padrino o la madrina de Bautismo.

3. El candidato debe haber alcanzado la edad de la razón, generalmente los siete años, **antes de** recibir la Primera Comunión.

#### **IV. EL PAPEL DE LA PARROQUIA – ¿Cómo la parroquia apoya y prepara a la persona para la Eucaristía?**

1. La parroquia es responsable de desarrollar e implementar un proceso de preparación adecuado para todos los feligreses que deseen recibir la Primera Comunión.
2. Todo feligrés que haya alcanzado la edad de la razón y se haya preparado y tenido la oportunidad de celebrar el sacramento de la Penitencia, es elegible y debe ser invitado a participar en la catequesis sacramental para la Primera Comunión. El deseo de la Iglesia es que los niños celebren la Primera Comunión lo antes posible después de alcanzar la edad de la razón, es decir, alrededor de los siete años (*cf. CIC, can. 914*).
3. Se requiere el permiso por escrito del párroco del candidato antes de que éste se prepare para la Primera Comunión en otra parroquia.
4. Una vez que el candidato haya alcanzado la edad de la razón y haya solicitado los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía, la catequesis sacramental y la celebración de cada uno de estos sacramentos se llevarán a cabo en el plazo de un año. (Para los candidatos de OICA, consulte las Directrices Diocesanas de OICA).
5. Dado que cada sacramento merece una preparación específica, la catequesis para la Primera Comunión se imparte por separado, y **posteriormente**, la catequesis para el sacramento de la Penitencia.
6. Es la responsabilidad de los padres y de quienes los substituyan, así como del párroco, velar por que los niños que hayan alcanzado el uso de razón estén debidamente preparados y reciban el alimento divino lo antes posible. Antes de comenzar la preparación sacramental para la Primera Comunión, los candidatos deben ser preparados y animados a celebrar el sacramento de la Penitencia; y se les debe brindar la oportunidad de hacerlo (*cf. CIC, can. 914*).
7. Cuando las circunstancias lo permitan, un programa de Primera Comunión **independiente** del programa de educación religiosa por niveles ofrece importantes ventajas. Así, la participación en el programa se determina según la preparación individual de cada niño, en lugar de basarse en un grado escolar específico. Fomenta también la participación de catequistas adicionales que puedan especializarse en la preparación sacramental.
8. La parroquia es responsable de brindar oportunidades para que todos sus miembros participen en el proceso de preparación sacramental.
9. Basado en los criterios universales establecidos en el *Catecismo de la Iglesia Católica*, el proceso y los materiales de preparación catequética deben responder a la diversidad presente en la comunidad parroquial, teniendo especialmente en cuenta a las personas con discapacidades físicas, educativas y/o psicológicas.
10. “Los sacramentos son ‘de la Iglesia’ en el doble sentido de que son ‘por ella’ y ‘para ella’” (*CCC 1118*). Por lo tanto, la preparación concreta e inmediata para la celebración sacramental de

la Primera Comunión **debe realizarse en el contexto del programa sacramental integral de la parroquia** (cf. CCC 2179, 2226). El conocimiento sobre el sacramento puede adquirirse en diferentes ámbitos, como la familia, la catequesis parroquial o la escuela católica.

11. Los catequistas encargados de la formación de los candidatos y sus padres deben recibir capacitación en la teología del sacramento, la metodología y el desarrollo moral.

12. Las personas que dirigen la parroquia tienen la responsabilidad de brindar oportunidades adecuadas para la participación familiar y la celebración de la Primera Comunión. La formación sobre el sacramento de la Eucaristía debe ser parte en todo momento de todos los niveles de la formación en la fe de la parroquia.

13. Los padres no sólo tienen el derecho, sino también la responsabilidad de participar activamente en la preparación de sus hijos para la Primera Comunión. Por lo tanto, deben **participar en la catequesis presacramental** para adultos que ofrece la parroquia (cf. CCC 2223, 2225).

14. Las reuniones de **catequesis presacramental para padres** deben incluir lo siguiente:

- a. La estructura de la Misa
- b. La presencia real y substancial de Jesús (Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad)
- c. Raíces bíblicas de la Eucaristía
- d. Vivir como pueblo eucarístico
- e. Cómo celebrar el Sacramento de la Eucaristía

15. La catequesis sobre la Eucaristía debe ser continua a lo largo de la educación religiosa elemental formal y un tema de fe en la catequesis de adolescentes y adultos. Esta catequesis continua deberá incluir:

- a. La importancia del domingo
- b. Lo esencial y central que es la Eucaristía en la vida de los fieles
- c. La importancia del Viático
- d. La profundización de la espiritualidad personal a través de devociones eucarísticas, tales como las visitas al Santísimo Sacramento y la participación en tiempos de exposición del Santísimo Sacramento.

16. La celebración de la Primera Comunión normalmente se llevará a cabo durante una Misa dominical regular.

17. La opción de recibir la Sagrada Comunión en la lengua o en la mano debe quedar a discreción de cada comulgante.

18. En contraste, la preparación de los adultos para la primera recepción de la Eucaristía es parte del proceso del Orden de Iniciación Cristiana para Adultos.

## **NORMAS PARA LA PREPARACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA**

Corresponde a los padres y a quienes los representan, así como al pastor, velar por que los niños que han alcanzado el uso de razón sean debidamente preparados y nutridos del alimento divino

lo más temprano posible. Antes de que comience la preparación sacramental para la Primera Comunión, los candidatos deben estar preparados, alentados a celebrar el sacramento de la Penitencia y se les debe dar la oportunidad de hacerlo (*cf. CIC, can. 914*).

**Las normas para la preparación de un candidato son:**

1. El candidato demuestra deseo de celebrar el sacramento de la Primera Comunión.
2. El candidato demuestra una comprensión apropiada del sacramento, según su edad.
3. El candidato participa regularmente en la liturgia eucarística dominical.
4. El candidato sabe recibir la comunión.
5. El candidato ha sido preparado y se le ha dado la oportunidad de celebrar el sacramento de la Penitencia antes de hacer la Primera Comunión.

**LITURGIA - El Rito de la Comunión:** véase el Misal Romano

**Registro Sacramental**

Si bien no lo exige el Derecho Canónico, se recomienda hacer los registros de la Primera Comunión, ya que puede ser de ayuda para los fieles catequizados. Como tal, el informe debe presentarse a la parroquia en que el comulgante fue bautizado para que se incorpore al Registro de Bautismo. Se recomienda encarecidamente realizar registros separados al hacerse la Primera Comunión.